

Fallece Mahmud Darwish, activista por los derechos humanos de los países árabes

9 de agosto de 2008



Mahmud Darwish nació el 13 de marzo de 1941 en Al-Birwa, Palestina, y falleció el 9 de agosto de 2008, en Texas, Estados Unidos. Fue uno de los más célebres literatos árabes contemporáneos; estaba comprometido con su poesía, con su pueblo y el momento que le tocó vivir.

Darwish ha sido el poeta palestino con más reconocimiento a nivel mundial: galardonado con la medalla del Caballero de las Artes y las Letras de Francia en 1997, el premio Lotus en

"Dentro de poco bajaremos a poblar nuestros campos. Haremos banderas con sábanas blancas. Si hemos de tener bandera, que sea así, limpia de símbolos que la arruguen... No nos movamos, no echemos a volar nuestros sueños detrás del carromato del forastero. Tenemos un único sueño: dar con nuestro sueño, como cada muerto con su estrella".

Mahmud Darwish

Fragmento del poema "Las golondrinas de los tártaros"

1969, el Lenin en 1983, el premio de la fundación Lannan a la libertad cultural, en el 2001, y el Príncipe Claus de Holanda, en 2004.¹

La importancia de conmemorar a Darwish radica en que, como muchos otros artistas, utilizó sus obras a manera de activismo social a favor de diferentes luchas por los derechos humanos, promoviendo la poesía como libertad de pensamiento y expresión, así como la libertad de credo.

Los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (Desca) les garantizan a todas las personas condiciones sociales y económicas necesarias para una vida digna y en libertad. Son derechos individuales y colectivos, ya que se refieren al trabajo, la seguridad social, la salud, la educación, la alimentación, el agua, la vivienda, un medio ambiente adecuado y la cultura.² En este sentido, Mahmud fue un defensor de la identidad cultural y nacional de Palestina.

Primeros años de Mahmud

En 1948, tras la retirada de las tropas británicas de Palestina y la implantación del Estado de Israel, su familia, así como miles de familias palestinas, se vio obligada a huir de su casa para salvar su vida. Permanecieron un año en el Líbano y al regresar se encontraron con que Al-Birwa había sido destruida por el ejército israelí, al igual que otras muchas aldeas. Debido a esto, tuvieron que instalarse en Dair Al Asad, aunque de forma clandestina porque durante el año que habían permanecido refugiados en el Líbano, las autoridades israelíes habían elaborado varios censos, y quienes no figuraban en los mismos, no tenían derecho a vivir en el nuevo Estado de Israel.

Clandestino en su propio país y posteriormente ciudadano de segunda categoría en un Estado que lo rechazaba, el adolescente Mahmud se refugió en los libros y plasmó su identidad con lo único que le quedaba: el lenguaje. Fue de esta manera que se lanzó a la escritura y a la acción política en el seno del partido comunista: a sus 19 años publicó su primer poemario, *Pájaros sin alas* (1965), extraordinariamente lírico y muy influido todavía por la poesía árabe clásica.³

¹ "Fallece Mahmud Darwish, considerado el 'poeta de la resistencia' palestina", *El País*, 09/08/2009, <https://goo.su/zpM2GY>

² CNDH. Programa de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales, <https://goo.su/pOrQa>

³ "Mahmud Darwish, el poeta nacional palestino, muere a los 67 años en Houston Icono entre los musulmanes, referente intelectual, estuvo refugiado, exiliado y perseguido durante décadas", *ABC Madrid*, 10/08/2008, <https://goo.su/dko9N9I>

El comienzo del activismo

Durante el tiempo que vivió en Haifa, Darwish trabajó como periodista. Dirigió y editó la revista literaria *Al Karmel*, además se sumó al Partido Comunista, donde se encargaba de resistir activamente la ocupación israelí, por lo cual pasó largas temporadas en la cárcel y bajo arresto domiciliario.

En 1971 se instaló en Beirut. Allí se unió a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP); formó parte de su Comité Ejecutivo desde 1987 hasta 1993, cuando dimitió pues disintió con los Acuerdos de Oslo. Tras la invasión israelí a el Líbano en 1982, permaneció en varios países, como Chipre, Túnez y Francia.

Darwish y el gobierno israelí

Mahmud protagonizó de manera indirecta una de las más significativas crisis políticas de Israel cuando en marzo de 2000 estuvo a punto de provocar la caída del gobierno de coalición de Ehud Barak. Su ministro de Educación, Yossi Sarid, líder del Meretz, quiso introducir la poesía de Darwish en los libros de texto de los estudiantes israelíes. No pudo hacerlo por el escándalo desatado. Él lo vivió de la siguiente manera: «El país con el Ejército más potente de Oriente Próximo se asusta de un poema», declaró a ABC. Meses después estallaría la Intifada de Al Aqsa, la penúltima gran protagonista de su obra.

En 1988 cuando Yasser Arafat proclamó la independencia de Palestina, un texto de Darwish se convirtió en la declaración de esta misma.⁴ En esa declaración, describe a Palestina como un país con una identidad cultural propia:

El Consejo Nacional Palestino proclama, en nombre de Allah y en nombre del pueblo árabe palestino, el Estado de Palestina sobre nuestro suelo palestino, cuya capital es Al-Quds Al-Sharif [Jerusalén].

El Estado de Palestina es de los palestinos dondequiera que se encuentren; allí desarrollan su identidad nacional y cultural, disfrutan de completa igualdad de derechos y preservan sus creencias religiosas y políticas y su dignidad humana, al amparo de un sistema democrático parlamentario, erigido sobre la base de la libertad de opinión, la libertad para formar partidos, la protección de las mayorías a los derechos de las minorías y el respeto de las minorías por las decisiones de las

⁴ The Associated Press. "Mahmoud Darwish", *Legacy*, <https://goo.su/jbZ4M>

mayorías, y sobre la justicia social, la igualdad de derechos sin distinción de raza, religión, color, ni entre mujeres y hombres, y a la sombra de una Constitución que asegura el imperio del derecho y una justicia independiente basada en la completa fidelidad al patrimonio espiritual y cultural de Palestina en tolerancia y en convivencia tolerante entre las religiones a lo largo de los siglos.⁵

Además, en la declaración, Darwish resalta el deseo de Palestina de vivir en un mundo que abogue por la seguridad y la paz de todas las naciones:

[...] el Estado de Palestina afirma su convicción en la conciliación de los problemas internacionales y regionales por medios pacíficos; de conformidad con la Carta de Naciones Unidas y sus resoluciones, rechaza la amenaza con la fuerza o la violencia o el terrorismo, o su utilización contra la paz y seguridad de su territorio o su independencia política, o la paz y seguridad del territorio de cualquier otro Estado, y ello sin perjuicio de su derecho natural a defender su territorio y su independencia.⁶

El cierre de una vida dedicada a Palestina

Regresó a Palestina brevemente en 1996 y se instaló de manera alternada entre Ramala y Ammán, sin embargo, solo en cuatro ocasiones las autoridades israelíes le permitieron entrar a su natal Galilea con el fin de visitar a su madre.

Posiblemente Darwish sea el poeta más talentoso, representativo y prestigioso de la resistencia palestina; se trata de un creador que supo unir el verbo encendido y militante, el más hondo lirismo, con el manejo de lo simbólico.

Por otra parte, Mahmud era un poeta en constante evolución, siempre en búsqueda de ensayos tanto expresivos y conceptuales, como rítmicos. En sus obras, Palestina se convirtió en una metáfora de la pérdida del edén y de la angustia por el despojo al ser testigo elocuente del exilio:

¿QUIÉN SOY YO, SIN EXILIO?

Extraño como el río al borde del río... El agua
me ata a tu nombre. Nada me retorna de mi lejanía
a mi palmera: ni la paz ni la guerra.
Nada me incorpora a los Evangelios.
Nada... nada relumbra desde la costa del flujo
y el reflujo entre el Tigris y el Nilo.

⁵ Misión Diplomática de Palestina en España. "15 de noviembre de 1988. Declaración de Independencia del Estado de Palestina. El texto del eterno Mahmud Darwish", Embajada de Palestina, <https://goo.su/FQLI7U>

⁶ *Ibidem*.

Nada me desembarca de los navíos del faraón.
Nada me porta o me hace portar una idea: ni la nostalgia
ni la promesa. ¿Qué hacer? ¿Qué
hacer sin exilio y sin una larga noche
que escrute el agua?

El agua
me ata
a tu nombre.
Nada me lleva de las mariposas de mi sueño
a mi realidad: ni la tierra ni el fuego. ¿Qué
hacer sin las rosas de Samarcanda? ¿Qué
hacer en un lugar que pule los cantos con sus piedras
lunares? Ambos somos ligeros, como nuestras casas,
en los vientos lejanos. Somos amigos de los seres
extraños entre las nubes... dos restos de
la gravitación de la tierra de identidad. ¿Qué haremos? ¿Qué
haremos sin exilio y sin una larga noche
que escrute el agua?

El agua
me ata
a tu nombre.
No queda de mí más que tú, y no queda de ti
más que yo, un extraño que acaricia el muslo de su extraña. ¡Oh,
extraña! ¿Qué haremos con la tranquilidad que
nos queda y con una siesta entre dos mitos?
Nada nos lleva: ni el camino ni la casa.
¿Este camino ha sido siempre igual,
o nuestros sueños lo han cambiado
tras hallar, entre los mongoles, un caballo
en la colina?
¿Qué haremos?
¿Qué
haremos
sin
exilio?⁷

Reflexionar sobre las contribuciones de artistas como Mahmud es una inspiración para continuar construyendo el camino de la defensa por los derechos humanos de todas y todos. En la CNDH hoy más que nunca se mantiene viva la lucha y defensa por los derechos y libertades para que el pueblo mexicano pueda ejercerlos y la cultura de paz sea una realidad.

Imagen: Mahmud Darwish (retrato), Fundación de la Cultura Islámica, <https://goo.su/3GjW0U>

⁷ Mahmud Darwish. "¿Quién soy yo, sin exilio", en María Luisa Prieto (editora), *Poesía árabe*, <https://goo.su/WmwcCZD>